

LA EDUCACIÓN MUSICAL Y EL APRENDIZAJE

La diferencia en la educación de ambos segmentos, en general, es muy grande. Sin embargo, disminuirla sería algo tan fácil como aprender do-re-mi. En el estudio de la Universidad Northwestern, investigadores observaron el impacto de la educación musical en los sistemas nerviosos de niños en situación de riesgo y descubrieron que las lecciones musicales podían ayudar a que desarrollaran el lenguaje y habilidades lectoras. Este experimento es el primero en documentar la influencia de esta materia, enseñada después de la escuela, en los cerebros de niños desfavorecidos.

Investigadores del [Laboratorio de Neurociencia Auditiva en Northwestern](#) pasaron dos veranos con niños en Los Angeles que recibían lecciones musicales a través de [Harmony Project](#), una organización sin fines de lucro que provee educación musical gratuita a estudiantes de bajos ingresos. Para documentar cómo la educación musical iba cambiando los cerebros de los niños, los estudiantes fueron conectados a sondas neurales, lo que permitió a investigadores observar cómo “distinguían sonidos discursivos similares, un proceso neuronal ligado a habilidades lectoras y de lenguaje”, según fue explicado en un comunicado de prensa.



Los participantes, entre las edades de seis y nueve años, fueron divididos en dos grupos. El primer grupo, estaba constituido por niños que recibieron dos años de educación musical desde el inicio hasta el final del estudio. El segundo, estaba constituido por niños que sólo habían recibido un año de lecciones. Esto llevó a los investigadores a descubrir que los cerebros de los niños comenzaron a responder a la educación musical sólo después de dos años de lecciones. Por lo tanto, un año no era suficiente para tener un impacto definitivo.

“Estos descubrimientos son un testamento de que es un error el pensar en la educación musical como una solución rápida. En realidad si ésta forma parte continua en la educación de los niños, realizar música podría tener un impacto profundo y permanente en su escucha y aprendizaje”, dijo la Dra. Nina Kraus, directora del Laboratorio de Neurociencia Auditiva en un comunicado de prensa.

Líderes del Harmony Project se acercaron a los investigadores después que la organización observara que sus estudiantes estaban teniendo mejor rendimiento que otros alumnos de escuelas públicas de la misma área. Desde el año 2008, cerca del 90% de los estudiantes de secundaria que participaron en las lecciones musicales gratuitas de Harmony Project fueron a la universidad, impresionante considerando que las tasas de deserción escolar en las áreas que rodean Los Angeles alcanzan hasta un 50%, de acuerdo a un comunicado de prensa de Northwestern.

“Ahora sabemos que -al menos en parte- este éxito está basado en los cambios cerebrales únicos producidos por la creación de música”, afirmó la Dra. Margaret Martin, fundadora de Harmony Project, en un comunicado de prensa.

Kraus dijo a The Huffington Post que el estudio podría ser un caso para la expansión de la educación musical en escuelas. “Parece que la música es una estrategia efectiva para ayudar a cerrar la brecha de rendimiento. Lo que parece estar ocurriendo es que esta experiencia de hacer música está ayudando a crear un cerebro más eficiente, el cual será capaz de ayudar a aprender y comunicarse, especialmente a través del sonido”, aseguró Kraus.

El Harmony Project y el Laboratorio de Neurociencia Auditiva se han unido antes para estudiar cómo la educación musical impacta en las calificaciones de los estudiantes. Investigaciones anteriores, mostraron que después de un año aquellos estudiantes de segundo grado que participaron en el proyecto, mantuvieron o mejoraron sus calificaciones. Esto en comparación con sus pares de las mismas escuelas cuyas calificaciones se hundieron después de no participar en lecciones de música.

“Investigación existente indica que niños provenientes de familias de bajos ingresos, no están aprendiendo a leer durante los primeros 4 años de escuela, mientras que los con más ingresos sí lo hacen”, explicó Martin a The Atlantic. “Dada la importancia de la lectura en la educación, este hallazgo es impresionante”.

Aportación de Francisco Núñez